

PREPARACIÓN PARA LA MISA I

Preparación remota

Gary Keller en “The One thing” nos habla de la importancia de tener una sola cosa a la cual focalizar todo lo demás. Ese “Unum necessarium”. Esa cosa, que es la más divina que tenemos aquí en la Tierra, que es la que más nos une con Dios, esa obra divino-humana es la Santa Misa.

«Distingue generalmente tres tiempos en la preparación de la misa. El primero comienza en el momento mismo de levantarse. Algunos días, como el 9 de febrero, en que se sentía enfermo, se preparaba en la cama. El segundo tiempo lo forma un rato de oración reposada antes de la misa. Es lo que él llama “la oración preparatoria”. El tercero, mientras se dirigía a la capilla y se revestía.»¹

«El santo Cura de Ars: “Todas las buenas obras juntas no son comparables al Sacrificio de la Misa, porque son obras de hombres, mientras la Santa Misa es obra de Dios”. Estaba convencido de que todo el fervor en la vida de un sacerdote dependía de la Misa: “La causa de la relajación del sacerdote es que descuida la Misa. Dios mío, ¡qué pena el sacerdote que celebra como si estuviese haciendo algo ordinario!”. Siempre que celebraba, tenía la costumbre de ofrecer también la propia vida como sacrificio: “¡Cómo aprovecha a un sacerdote ofrecerse a Dios en sacrificio todas las mañanas!”². **(Benedicto XVI)**

«“La Misa es infinita como Jesús... pregúntele a un Ángel lo que es la Misa, y él les contestará, en verdad yo entiendo lo que es y por qué se ofrece, mas sin embargo, no puedo entender cuánto valor tiene. Un Ángel, mil Ángeles, todo el Cielo, saben esto y piensan así”, enseña San Pío de Pietrelcina»³. **(P. Buela)**

Participación

«La participación de todos los bautizados en el único sacerdocio de Jesucristo es la clave para comprender la exhortación del Concilio a “la participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas”⁴. **(San Juan Pablo II)**

«(...) la participación activa no excluye la pasividad activa del silencio, la quietud y la escucha: en realidad, la exige. Los fieles no son pasivos, por ejemplo, cuando escuchan las lecturas o la homilía, o cuando siguen las oraciones del celebrante y los cantos y la música de la liturgia. Éstas son experiencias de silencio y quietud, pero también, a su modo, son muy activas. En una cultura que no favorece ni fomenta la quietud meditativa, el arte de la escucha interior se aprende con mayor dificultad»⁵.

«¡Participación! Se aprende la participación en la Santa Misa, participando en la misma. Esa es la mejor escuela. Por eso, “debe fomentarse”. (Sacrosanctum Concilium, 30)

Cipriano Vagaggini, O.S.B., afirma que “Justamente la constitución del concilio Vaticano II [Sacrosanctum Concilium], insiste repetidamente sobre este concepto de participación plena,

¹ IGNACIO DE LOYOLA, *Obras de San Ignacio de Loyola*, BAC, Madrid 1952, 311.

² Carta de Benedicto para la convocatoria del año sacerdotal 2008-2009.

³ P. BUELA, *Ars participandi*, 11.

⁴ SAN JUAN PABLO II, *Carta Dominici Coenae*, 9.

⁵ Ibid 11.

como meta, tanto de la pastoral litúrgica cuanto de la misma reforma litúrgica”, siendo como una letanía de la participación.

Aparecen 38 veces ‘participar’; 23 veces ‘participación’; 3 veces ‘participen’; 1 vez ‘participando’, ‘participantes’, ‘participa’, ‘tomamos parte’, ‘tener parte’. En total, incluyendo las derivadas, aparece unas 71 veces en la Constitución Sacrosanctum Concilium.»⁶

Necesidad de las disposiciones personales en la participación⁷

a. Debe ser plena: Participación plena es cuando se da en grado eminente y total, no parcial. «La santa madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación **plena**, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la Liturgia misma y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano, “*linaje escogido sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido*” (1Pe 2,9; cf. 1Pe 2,4-5). Al reformar y fomentar la sagrada Liturgia hay que tener muy en cuenta esta **plena** y activa **participación** de todo el pueblo, porque es la fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano, y por lo mismo, los pastores de almas deben aspirar a ella con diligencia en toda su actuación pastoral, por medio de una educación adecuada. Y como no se puede esperar que esto ocurra, si antes los mismos pastores de almas no se impregnan totalmente del espíritu y de la fuerza de la Liturgia y llegan a ser maestros de la misma, es indispensable que se provea antes que nada a la educación litúrgica del clero».

«El Obispo debe ser considerado como el gran sacerdote de su grey, de quien deriva y depende, en cierto modo, la vida en Cristo de sus fieles.

Por eso, conviene que todos tengan en gran aprecio la vida litúrgica de la diócesis en torno al Obispo, sobre todo en la Iglesia catedral; persuadidos de que la principal manifestación de la Iglesia se realiza **en la participación plena** y activa de todo el pueblo santo de Dios en las mismas celebraciones litúrgicas, particularmente en la misma Eucaristía, en una misma oración, junto al único altar donde preside el Obispo, rodeado de su presbiterio y ministros».

b. Debe ser consciente: Es cuando hay comprensión de los ritos, de las oraciones y cantos, cuando se comprenden los significados litúrgicos, cuando se presta atención a lo que ocurre en el altar, en la sede, en el ambón y en la asamblea. Se opone a un obrar inconsciente e irresponsable.

«Mas, **para asegurar esta plena eficacia es necesario que los fieles se acerquen a la sagrada Liturgia con recta disposición de ánimo, pongan su alma en consonancia con su voz y colaboren con la gracia divina, para no recibirla en vano.** Por esta razón, los pastores de almas deben vigilar para que en la acción litúrgica no sólo se observen las leyes relativas a la celebración válida y lícita, sino también para **que los fieles participen en ella consciente**, activa y fructuosamente».

«La santa madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, **consciente** y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la Liturgia misma y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano, “*linaje escogido sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido*” (1Pe 2,9; cf. 1Pe 2,4-5)», y en: «Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen conscientes, piadosa y activamente...»

⁶ P. BUELA, *Ars Participandi*, pag 12.

⁷ Idem, pag 14 citando al *Sacrosanctum Concilium*.

Preparación Remota⁸

1. Distintos planes

a. Lectura anticipada de la Palabra de Dios:

1era. lectura. Salmo. 2da. lectura. Evangelio.

b. Lectura espiritual de algún buen libro sobre la eucaristía.

c. Llevar algún tema general para meditar en la Santa Misa, por ejemplo:

1. Meditando en cada una de las partes de las fórmulas de la doble consagración:

• «*Tomad y comed...tomad y bebed... todos de él...*», la Eucaristía es Banquete sacramental donde hay comida sólida y bebida líquida.

• «*...porque es mi Cuerpo...es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza, Nueva y Eterna...*», está la Presencia verdadera, real y sustancial de Jesucristo entero, con su Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad.

• Cuerpo «*que será entregado por vosotros*», Sangre «*que se derrama por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados*», porque la Misa es Sacrificio como lo expresa el hecho de ser un Cuerpo «*entregado*» y una Sangre «*derramada*», por ser la perpetuación del sacrificio de la cruz actualizando su ofrecimiento.

• «*Haced esto en conmemoración mía*». Palabras que hacen referencia al Sacerdocio:

1°. Jesucristo, Sacerdote principal, 2°. El sacerdote ministerial, 3°. Los fieles que ofrecen la Víctima y la reciben.

Cada uno de ellos ejecuta, a su modo, el Único Sacerdocio de Jesucristo al ofrecer la Víctima que se inmola.

2. Meditando sobre los fines de la Misa:

1. Latréutico de Adoración Catecismo de la Iglesia Católica... contra toda idolatría y toda esclavitud (o adicción) dando la libertad de los hijos de Dios. vs. Superstición vs. adivinación y magia vs. irreligión: tentar a Dios vs. sacrilegio vs. simonía vs. Ateísmo vs. agnosticismo

2. Eucarístico (acción de gracias)

3. Propiciatorio (pedir perdón por mis pecados)

4. Impetratorio (petición)

2. Un posible plan para 10 meses

Tomo un libro de mi autoría⁹ para poner el ejemplo porque, obviamente, lo conozco muy bien, pero cada uno puede tomar el libro sobre la Eucaristía que le parezca, con tal que sea de buena doctrina.

⁸ Idem pag 29.

⁹ P. BUELA, *Nuestra Misa*.

1er. Mes.

Proemio	13
1. Dios	13
2. Santísima Trinidad	14
3. Por Cristo, con Él y en Él	15
4. El monumento vivo del amor de Dios	18
5. Sublimidad de la Santa Misa	26

(...)

2º mes.

Liturgia de la Palabra	43
Liturgia de la Palabra	45

3º mes.

Liturgia de la Eucaristía	51
---------------------------	----

(etc.)

¡Grande, muy grande, infinitamente grande es el misterio de la Santa Misa!

– Es una ayuda muy importante recibir todos los días un pensamiento para la Misa diaria, suscribiéndose gratis haciendo clic en: Apostolado de la Santa Misa Diaria correo@sanctamissacotidiana.org

– Ayudarse para mejor participar con algún Misal.

JUAN PABLO II

Realizaba una excelente preparación para celebrar el santo Sacrificio del Altar. Se predisponía la noche anterior recitando las oraciones de preparación; si se despertaba durante la noche, recordaba el propósito por el cual dedicaría la Misa (los miércoles rezaba a favor de la diócesis romana).

Llegado a la sacristía, antes de revestirse, se arrodillaba y rezaba en silencio (ya había estado rezando 2 horas previamente). La oración duraba 10, 15 o 20 minutos. Daba la impresión de que el Papa no se encontraba presente. De vez en cuando leía algo en una hoja y apoyando las manos en la frente rezaba intensamente. Se revestía en absoluto silencio.

Dice un testigo: “Se dirigía a Dios antes que a la gente y antes de representarlo pedía a Dios que le permitiese ser su imagen viviente entre los hombres”.

Celebración de la Misa. *“Yo no me conmuevo durante la Misa, yo hago que suceda. Me conmuevo antes y después”.*

San Ignacio dijo que quería prepararse durante un año, que se alargó todavía unos meses más, «rogando a Nuestra Señora le quisiese poner con su Hijo» ,como nos dirá luego él mismo.¹⁰

Después de un año y medio de preparación, Ignacio dijo su primera misa la noche de Navidad de 1538, y la celebró en la iglesia de Santa María la Mayor, ante el pesebre del Niño Jesús.¹¹

Uno de los contemporáneos, el P. Coudray, dice que, mientras Ignacio escribía las constituciones, no tenía en su aposento otro libro más que el misal. El misal lo tenía porque sabemos que solía preparar la lectura de la misa antes de celebrarla, y sabemos también que la santa misa era el consultorio más ordinario, en donde Ignacio comunicaba y consultaba con Dios los grandes negocios espirituales. Otros libros no los tenía, porque la legislación de la Compañía, que había de ser tan diferente de lo que eran las otras religiones, no había de ser fruto sino de la oración y altísima comunicación con Dios nuestro Señor¹².

«La Virgen asiste a cada Misa:

- Padre, ¿cómo debemos escuchar la Santa Misa?
- Del mismo modo que asistieron a ella la Santísima Virgen y las piadosas mujeres. Como asistió San Juan al Sacrificio Eucarístico y al Sacrificio cruento de la Cruz.
- ¿Asiste la Santísima Virgen a su Misa?
- ¿Y piensas tú que la «Mamma» no se interesa del Hijo?». **(Misa del P. Pío)**

¡Ave María y adelante!

¹⁰ I. CASANOVAS (S.J.), *San Ignacio de Loyola. Fundador de la Compañía de Jesús*, Balmes, Barcelona 1980³, 231.

¹¹ *Ibid.*, 243.

¹² *Ibid.*, 282.